



## Anexo 2. Identificación del problema.

Experimentar, evidenciar o vivir una situación problemática no implica conocer o poder definir el problema de manera tal que se entienda cómo profundizar en su conocimiento y cómo sugerir soluciones. El primer paso para poder proponer una estrategia de Cultura Ciudadana que sea asertiva, directa y que tenga un impacto apropiado sobre una situación problemática, es poder identificar el problema que se quiere abordar y las hipótesis exploratorias de trabajo, enfocándose en comportamientos y factores culturales que los pueden motivar o reproducir.

Identificar el problema implica acotarlo, es decir, poder definir el problema en términos exactos que permitan orientar las demás acciones que corresponden a los hitos de las fases. Un problema identificado de manera inadecuada puede llevar a acciones que tengan poco impacto en su comprensión o solución.

Se sugiere resolver las siguientes preguntas para obtener los elementos necesarios para identificar y definir un problema.

- ¿Cuál es el problema que se busca intervenir?
- ¿Qué posibles orígenes tiene ese problema?
- ¿Por qué lo consideramos como un problema?
- ¿Para quienes esa situación es un problema? ¿Para quienes NO es un problema?

- ¿Este problema genera interés en la comunidad?
- ¿Qué percepciones tienen las personas del problema? ¿cambia la percepción del problema en los diferentes actores?
- ¿Qué información se requiere para comprender mejor el problema?
- ¿Cómo es el contexto en el que se genera el problema?
- ¿Qué tipo de afectaciones trae el problema?
- ¿Hay alguien que se beneficie de la situación problemática?

Una vez se haya podido tener respuesta a estas preguntas, se debe definir el problema de la manera más clara, concisa y completa posible.